

LA PROTESTA

U. Telefónica: 478--B. Orden

POR LA UNION SINDICAL ITALIANA

Compañeros: Propagad
LA PROTESTA

LA PROTESTA y la profunda defensa de los "descalificados" por la F. O. R. A. Comunista

Decíamos ayer que el papeleo en que los descalificados de la F. O. R. A. Comunista se han visto envueltos, es una envenenada revolución. Y es, en efecto, eso es, pues aparte de la transcripción de las cartas de la Federación, la última página, que es la labor de dos meses de cavilaciones, se reduce a entender a este diario, a los que lo redactan y a los que lo administran. ¿Y qué argumentos exponen? ¿qué pruebas presentan para girar que «La Protesta» ha dejado de ser el órgano representativo del anarquismo en la región? El apartamiento de los firmantes del documento que comentamos, esta es la prueba más convincente que aducen los trescientos anarquistas. Ellos mismos se califican de ser los más valiosos colaboradores y entusiastas además que tuvo «La Protesta», y ¡claro está! al ponerse contra este diario, el anarquismo se fue con ellos. Cierto, nosotros, los que redactamos y los que administramos este vocero revolucionario, no participamos del elitismo anarquista que coquetea escandalosamente con el Estado y con la autoridad. Si nuestra actitud no les parece anárquica a esos señores ¿qué la hemos de hacer? Nosotros entendemos el anarquismo como lo viene exponiendo este diario y como lo entienden los anarquistas conscientes y sinceros de la región.

Se pavonaban también los autores de ese documento de haber causado con el anuncio de su diario bochevianismo un poco de inquietud entre nosotros. ¿Ninguna suposición más absurda? Nosotros tenemos fe y confianza en los anarquistas de la región y un diario que de todo podría tener, mejor de anarquismo, no vemos por qué habría de alarmarnos ni preocuparnos. ¿Por la patraña de la unificación del proletariado que habría de conducir a la negación del sindicalismo revolucionario? De ningún modo, tenemos la seguridad que la obra de tantos años de propaganda habría dejado en los trabajadores que responden a la finalidad comunista anarquista, un poco más de cordura y de seriedad que la supuesta por los trescientos anarquistas, cuya charadería es conocida perfectamente en el ambiente revolucionario de la Argentina y del Uruguay.

Para negar los cargos que los delegados regionales de la F. O. R. A. Comunista les hicieron, recurran a manchar con palabras de grueso cali, bre nuestra reputación, lo que nos tiene sin cuidado, pues no son ellos los que han de calificar nuestra moralidad, y por otra parte, lo que nos importa defender es la orientación de «La Protesta», como órgano peñonero de los anarquistas regionales. En este concepto, nos complace constatar que nuestra actitud coincide con la de las camaradas más conocidas del mundo, con Malatesta, con Borghi, con Fauri, con Rector, con Bettioli, con los camaradas rusos más independientes. Ved sino «Ums, mis Novas», «Le Revolt», «Der Freie Arbeiter Stime», «Le Libertaire», «A. Commun», etc. No nos citará una sola publicación anarquista que opine sobre los problemas actuales de un modo fundamentalmente distinto a «La Protesta». Pero es innecesario demostrar que este diario, que fue fiel a los postulados del comunismo andr, guico, cada día lo comprueban sus lectores y amigos, lo que no están en condiciones de demostrar los detractores de «La Protesta», que rabian de, despocho por el vacío que los anarquistas de la región hiegan a sus ambiciones oportunistas, es que sus coqueños con el principio de autoridad no significa la más descarada claudicación.

¿Qué hay relaciones cordiales entre la F. O. R. A. Comunista y «La Protesta»? Naturalmente, la F. O. R. A. Comunista mantiene intranquie el co, minismo adquirido frente a las devoluciones de la bajada por la corrientes autoritarias del im, paciente revolucionario, lo extraño sería que no hubiera esas cordiales relaciones. Nosotros alemtano su actitud libertaria; pero criticamos, nos acercamos a la Federación la víeramos arrastrada por el oportunismo en boga.

Entre la Federación y «La Protesta» hay las mismas relaciones que entre «La Protesta» y cualquier agrupación anarquista o cualquier com, pañero sincero.

En una palabra: a los sujetos descalificados por la F. O. R. A. Comunista les obstaculiza el logro de sus aspiraciones, «La Protesta», fiel a su tradición anárquica, ¿qué hemos de hacer? No tenemos el propósito de arjar esta utran, gencia. ¡Pueden seguir ladrando, los claudican, tes, los despatchados, los derrotados, «La Pro, testa» proseguirá en su predica anarquista y en su labor de construcción revolucionaria.

La barbarie en Rosario

Allanamientos, prisiones y la llanta de goma

Los compañeros de Rosario están sufriendo la prueba de fuego de los bárbaros que la burguesía tiene en aquella ciudad para guardar su orden. Y los bárbaros allí no han dejado domicilio obrero sin allanar ni militante sindicalista sin prender y molar a ultrajes y a palos.

Se está practicando allí una reacción en toda regla con el pretexto de la bomba patriótica que estalló frente a la casa de un burgués de la digna.

A estas horas hay en las comisarias rosarinas más de noventa compañeros presos. Estos son los que se sabe por

noticias de sus familias. La llanta de goma impera con todo su rigor. Al compañero Cándido Arango le han estropeado la cara interesándole un ojo, y nos comunican que a última hora lo han puesto en libertad para evitar el escándalo que ese hecho le podía acarrear a la policía...

Entre los presos se cuentan los siguientes compañeros: Ferrar, Florentino Menéndez y Claudio Pérez, panaderos. Centeno, chauffeur. Noya, Adolfo Sánchez, Felipe Díaz, Rosale, Antonio Gutiérrez, Benigno Ruiviera, esbaidadores.

Anteayer detuvieron a 15 trabajadores.

El móvil de la policía, es, como en todos los casos, hacer una víctima, encontrar un causor. Y lo conseguirá, porque los bárbaros no escatimarán recursos. La tortura encontrará al obrero responsable para satisfacer los instintos depravados de la burguesía rosarina.

El proletariado debe estar alerta.

Carne cruda

¡Guardar las gallinas!

«Moreno. — La policía local ha sido reforzada con veinte hombres armados, que llegaron hoy procedentes de La Plata.

El arribo de este contingente ha dado motivo a los más variados comentarios.

Por lo pronto esa gente que vive en perpetua guerra por la falta de comida, está que no cabe en su cuarto del contenta; una, porque ahora tienen lo que tanto piden y otra, por el honor que les ha hecho la jefatura.

Pero sucederá que muy pronto empezarán a girar por el accoso de policía, al menos los que tengan gallinas.

Un "boton" simpático

«El abuso cometido con el antiguo y peligroso comerciante señor César Picardo, puso los límites de lo tolerable, pues fué asaltado y agredido a golpes — esta es la palabra — por un agente de policía de la subcomisaría local, con el solo propósito de sacarle dinero.

¿Véase como esos comerciantes nunca están conformes: cuando no es que la policía es escasa, es que no atiende sus deberes, permite juegos, no persigue a los delincuentes, no co, rrige a los menores, etc. Ahora gritan porque cometo abusos con ellos, ¡y no piden policía para que persiga a los ladrones!

Cárneros filántropos

«San Fernando. — Como en años anteriores, se teyó un realzo en el local del Círculo de Obreros el reparto de víveres a los pobres de la localidad, en memoria del señor Antonio L. Lammese.

Sabíamos que los cárneros daban su lana; lo aprendimos en la escuela — ¡Tenemos tan grabado aquello de: «La vaca da su leche, el cárnero da su lana!» Que en realidad no dan, ni la vaca ni el cárnero; se la quitamos, que no es lo mismo como no hablamos que tuviera otra cosa que dar ese infeliz cuadrúpedo, víctima del hombre, del burgués y de los chinganos. Ahora resulta que también dan víveres a los pobres... Tampoco sabemos que hubiese alguien más pobre que esos animales. Sin embargo dan.

Pierde tiempo

«Avellaneda. — En la madrugada de hoy la policía allanó el comité independiente Hipólito Irigoyen, situado en la calle Paro 130, re, prendiendo en su interior a 22 personas que infringían las leyes sobre juegos de azar.

Non parece, y así nos dice la experiencia de los comunistas políticos, que la chonemística cuando sepa deteniendo a los jugadores. Pues si ésta los detiene, los caudillos los ponen en libertad volviéndoles el dinero, y a veces con propina.

Más fe los tenemos a los camaradas que practican los ladrones. Esto, por lo menos, no les devuelven los patrones...

...cien días de perdón"

«Dolores. — Durante la fundación de 1919 en los momentos más angustiosos para el vecindario, la jefatura de policía adquirió en una casa de comercio de la plaza, por intermedio de la comisaría local, artículos de abrigio por la suma de 7,900 pesos, y desde entonces el vendedor gozaba con resultado negativo el cobro de su crédito.

He ahí un negociante negociado. El viejo proverbio se pone de actualidad, y la policía consigue una vez más ser perdonada...

Un libro importante

«El libro publicado por la comisión de propaganda del «Catecismo de la doctrina patrista», redactado por el doctor Grías.

«México se adquirió un importante libro. Todo el que desee empaparse de literatura melata debe apurarse antes que se agote la edición; pues suponemos que la melateria lo ha de bajar al vuelo, como cara el perro el águila. Recomendamos su lectura a los anarquistas, canchiferos, rufianes y demás gente de escrupulosidad.

¡Qué descontentos!

«Santa Fe. — Se comenta con estridencia el hecho de que entre los pensados absolutos últi,

amiento por el poder ejecutivo, figura Abraham Saitte, condenado por homicidio en la persona de José B. Sabá.

La pena impuesta por este delito fué de diez años de prisión, y solamente lleva purgado tres meses.

Vamos por partes. ¿Por qué razón no ha de meter indulto al matador de Sabá, siendo que el cura Gomán ni siquiera ha sido en, carelado y anda por ahí recibiendo honores?

Sacco y Vanzetti

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Loado sea el talento portentoso de los eminentes sociólogos de la digna! Esto es lo que se llama tener cabeza para todo.

Nuestro programa de revolución social queda hecho un poroto al lado de la solución ligada, no les queda duda. — De lo cual se deduce que el eje con la sencillez, la claridad y la amplitud de un programa.

Vean ya sencillar: el abaratamiento depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Esto es lo que la digna ha llegado a descubrir con el portentoso talento de sus cabezas dirigidas. Y aun ha ido más allá, ha descubierto, lo que si el costo de la producción fuera menor, nos costaría, al pueblo resultaría menor caro. En esto consiste la amplitud de la solución ligada, pues si se redujese el costo de los artículos domésticos todo el pueblo comiera más barato que esto no hay nada.

«Ah, pero también tiene que ver el ajuste de la mano de obra; es decir, si la mano de obra cuesta cara, el artículo tiene que ser caro, por la sencilla razón de que quien gana se hace rico con la elaboración de los consumos es el obrero; ¿ustedes todavía creen que son los capitalistas? ¡Carabá, compañeros, qué átra, sacos están!.

«Pues, sí; la mano de obra, cuando está cara, encarece el producto. Y reduciendo el costo de ésta. Aquí si que no sabemos si es en, gencia o abarata el artículo. La digna no se especifica; nosotros no tenemos la pretensión de dar lecciones a tan altas eminencias.

También tiene algo que ver la situación bancaria de la plaza. Pero no se sabe en qué, más debiera decir los cambios para que el costo de la producción sea alto o bajo.

«De todos modos aceptamos sin averiguar este tópico del importante problema resuelto por la digna, en la seguridad que el pueblo hará como nosotros.

«Pero desde ya aseguramos a la bendigna institución, que no adherimos sin reservas a la elemental solución dada a la intrincada cuestión social.

«La humanidad agradecida se prostrará a los pies de tan elevadas mentalidades patrióticas; y, posiblemente en un próximo futuro, cuando se empiecen a abaratar las doluras del gran, dioso problema resuelto, el nacionalismo habrá sido consolidado con el aporte de las multitudes productoras, sinceramente agradecidas a los maestros de la patria.

«Y entonces, entonces los sautes y costure, ras no darán abasto a cortar y confeccionar escarpales celestes en todo país, se vitoreará el triunfo de la digna. Y entonces, entonces como nosotros.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

«No cabe duda que tal decisión ha de aportar al mecanismo económico de Estados Unidos, graves complicaciones. Este será el primer beneficio de la guerra.

NOTAS

La "liga" y la cuestión social

«La liga salvadora del nacionalismo argentino y del depósito de estírcos de los patrones de botón, ha encontrado la siguiente clave al pa, voroso problema actual:

«El abaratamiento de la vida lógicamente depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo! — y que si pagamos un disparate por los consumos, es porque el costo de la producción es costoso.

«Véase en la siguiente la abstracción depende de la reducción del costo de la producción, esto es, que si los dueños de la producción reducen el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — En otros términos, la producción, los artículos de consumo, bajarán cuando a los dueños de la producción se les ocurra reducir el costo de la misma, vendida más barata, ¡pues, clíllimo! — De lo cual se deduce que si hoy la vida está cara, se debe a que el costo de la producción no ha sido reducido — ¡clá, rísimo

